

What's up
FAC

UNA ESPECIE DE MAGAZINE

TIME
WORLD'S

GREATEST PLACES

2019



FÁBRICA DE ARTE CUBANO

Fábrica de Arte Cubano (FAC), es un centro cultural pensado para exhibir y promocionar el arte contemporáneo en todas sus manifestaciones. Espacio creado para el intercambio y acercamiento entre público y creador. Sus galerías y espacios multifuncionales han acogido desde su apertura el 13 de febrero del 2014 obras de más de 2000 artistas de las diferentes ramas del arte y alrededor de 600 mil visitantes.

6:00PM | 2:00AM
Jueves / Thursday ----- Domingo / Sunday

CONTENIDOS



Fábrica de Arte Cubano
Agosto | 2019

EN PORTADA
INSIGNIA OTORGADA POR TIME

DIRECCIÓN DE ARTE Y DISEÑO
Marla Cruz

J. DE REDACCIÓN
Lourdes G. Bereau

EDICIÓN
Dyelsi Jiménez

FOTOGRAFÍA
Larisa López

COLABORADORES
Ailén Rivero
Neida Peñalver
Raúl Medina
Alejandra Angulo
Redacción Garbos
Reinaldo (Rei) Castañeda

MADE IN FAC
[Cada autor es responsable de sus opiniones]



CARTA EDITORIAL

Queridxs amiguitxs:

La FacInBand cerró con agosto una de las temporadas más intensas de nuestros cinco años. La noticia de la inclusión de **Fábrica de Arte Cubano** entre los 100 mejores lugares del mundo -de acuerdo a la prestigiosa revista **TIME**-, nos sorprendió con las manos repletas de proyectos e invenciones.

Nuestro hogar del Vedado, caverna

de inspiraciones colectivas y desvelos creativos, figura como referencia entre los sitios más originales del mundo -según la publicación-; que nos apunta, además, como guía del futuro cultural que Cuba necesita y merece, justo en el año de nuestro 5to aniversario.

Por si fuera poco, nuestros talleres gratuitos de verano para niños y adolescentes rompieron récord de asistencia en esta edición, con más de mil 100 (1100) participantes discurriendo por nuestros

pasillos. Sweet Lizzy Project nos regaló su primer concierto de regreso a La Habana y recordamos a Benny Moré en el centenario de su natalicio, a través de la obra cinematográfica de otro peso pesado: Santiago Álvarez.

Más, mucho más nos ocupó durante el mes de agosto. En nuestras páginas una compilación -muy difícil- de los mejores momentos que acontecieron en **FAC** durante el mes de agosto.

¡Descárgale! | ●

TIME
WORLD'S
GREATEST PLACES
2019

FÁBRICA DE ARTE CUBANO EN LOS WORLD'S GREATEST PLACES 2019 DE LA REVISTA TIME

POR: REDACCIÓN **WHAT'S UP FAC**

Justo en el año de su quinto aniversario, **Fábrica de Arte Cubano (FAC)** acaba de ser incluida en la célebre lista de los 100 mejores lugares del mundo de la revista **Time**, guía anual que celebra la innovación y originalidad de destinos extraordinarios que se abren camino hacia las nuevas tendencias de la industria, ofreciendo a los visitantes una experiencia única.

En su segunda gran selección –la primera fue en 2018–, la revista estadounidense resalta los valores del proyecto liderado por el artista X Alfonso, y refiere: “Si bien muchos visitantes de la capital de Cuba pueden acercarse a los edificios de color caramelo y los autos clásicos de La Habana Vieja, vale la pena visitar el Vedado de la ciudad para ver la **Fábrica de Arte Cubano**.”

“Creada por el rockero cubano X Alfonso en 2014, la fábrica de aceite de cocina convertida en proyecto comunitario se ha convertido rápidamente en un bullicioso centro creativo de la ciudad. Dentro de las paredes restauradas del almacén cavernoso, encontrarán galerías, espacios de arte de performance y una pista de baile...”

“Mientras La Habana se prepara para celebrar su 500 aniversario este año, mire a **Fábrica** para ver su futuro cultural”, concluye la revista **TIME**.

Sobre la inclusión de **FAC** en la famosa selección, X Alfonso declaró: “Es inimaginable para todo el equipo y para mi que nuestra querida FAC este elegida entre los 100 mejores lugares del mundo. Pienso en la visibilidad que puede generar esta noticia para nuestra propuesta artística, llevamos cinco años brindando una mirada arriesgada, menos turística y comercial de la cultura

cubana; un lugar vivo, un espacio de libertades creativas y experimentación”.

Asimismo, aseguró que “es un premio a la constancia, al sentido de pertenencia y al sacrificio diario de toda la **FAC**. Es un gran regalo para todos y hablo por todos: artistas, trabajadores, visitantes y fabricantes de arte; e incluso para nuestro país, sobre todo en estos tiempos que vivimos. Esto reafirma y demuestra que pese a las grandes dificultades, necesidades y desventajas que tenemos ¡sí se puede! y son posibles las nuevas formas de gestión para nuestro futuro”.

Finalmente apuntó: “No hay que temer, hay que apoyar y abrir la mente a nuevas posibilidades. Como dijo Charles Chaplin una vez: Si no sueñas, nunca encontrarás lo que hay más allá de tus sueños”.

Para la conformación de esta guía anual, la revista **TIME** solicitó nominaciones en una variedad de categorías –incluidos museos, parques, restaurantes y hoteles–, de sus editores y corresponsales de todo el mundo, así como de expertos de la industria. Luego evaluó cada uno en función de factores claves, que incluyen calidad, originalidad, sostenibilidad, innovación e influencia. El resultado es una guía de 100 lugares que boga los más diversos espacios del mundo, en más de una treintena de países.

Fundada en 2014, **FAC** es un gran laboratorio de creación interdisciplinario que expone lo mejor del arte contemporáneo de Cuba, con un marcado enfoque social y comunitario. Un proyecto artístico impulsado por la necesidad de rescatar, apoyar y promocionar la obra de artistas de todas las ramas del arte: cine, música, danza, teatro, artes plásticas, fotografía, moda, diseño gráfico y arquitectura. | ●

Sweet Lizzy Project

POR: AILÉN RIVERO | PERIODISTA

“Nunca me ha importado lo que la gente piense sobre mi música”, dice Lizzy en entrevista previa a su concierto en **Fábrica de Arte Cubano**. Frente a una **Nave 4** abarrotada, la jovencita habla sonriente, con total naturalidad, actualiza al público sobre este último tiempo viviendo y tocando en Estados Unidos, suelta alguna broma al aire. Se le nota la emoción de estar de vuelta para cantar en La Habana pero, por si quedan dudas, lo dice al público.

Lisset Díaz (Lizzy) es la cantante principal de **Sweet Lizzy Project (SLP)**. Graduada de Biología por la Universidad de La Habana, de aquellos años cuando escribió su primera canción sin casi ni saber por qué o para qué ha pasado un largo tiempo.

SLP es una banda que rompe los esquemas establecidos en el panorama sonoro cubano: en medio del Caribe sonero, contra todo pronóstico, la música en inglés y el rock and roll son la clave de su éxito. En la Isla lograron granarse la preferencia de un público creciente, e incluso lograron la atención internacional, sobre todo después de convertir el mega éxito *Súbeme la radio* en otra sensación de Youtube con *Turn up the radio*.

Pero el “punto de no retorno” en su carrera sería marcado cuando en 2017 se presentaron en **Havana Time Machine de PBS**, junto a **The Mavericks**: ahí su carrera daría para siempre el salto esperado. Junto al cantante principal de la banda, también de origen cubano, Raul Malo, crearían una alianza que los llevaría hasta Nashville en 2018 como llamados por la esencia cultural que los une.

Hasta la fecha y junto a **The Mavericks**, **Sweet Lizzy Project** ha estado recorriendo Estados Unidos y desde Nashville han cocinado su último álbum: **Technicolor**.

Este agosto **Sweet Lizzy Project**, durante su gira de verano, ha decidido venir desde Nashville para incluir a La Habana en su programa de conciertos. Para este reencuentro ha escogido **FAC**, además de los escenarios del **Maxim Rock** y el **Submarino Amarillo**. El público que los recordaba de este último por *Turn up the radio* y de otros tantos espacios, el mismo público que ha seguido su trayectoria en la lejanía de este último período de trabajo en los Estados Unidos, ahora los recibe lleno de euforia.

Justo al final de la entrevista que antecede el concierto y cuando anuncian que ha llegado el momento de “rockandrollar” con **Sweet Li-**

de vuelta a La Habana

zzy Project, puede sentirse entre los aplausos a un público emocionado de volverlos a tener en escenarios cubanos.

El telón baja y vuelve a subir finalmente. Aparece Lizzy al centro junto a la agrupación. Y aunque sabemos que son de aquí, no pueden evitar transportarnos a otro sitio. **Sweet Lizzy Project**, contra cualquier opinión o gusto personal, se desmarca de lo que estamos acostumbrados a escuchar en La Habana.

La banda de rock and roll cubana canta en inglés los más grandes éxitos de la historia de este género mientras los intercala con temas propios, e incluso hace una pausa para cantar en español el cubanísimo *Chan Chan*. Por más de dos horas el tiempo se detiene en su música, y se entrelazan esos temas de siempre con algunas de sus más nuevas composiciones.

El pop-rock clásico de Estados Unidos se mezcla en sus temas con un toque de la esencia latina que llevan consigo, para dar como resultado su sonido distintivo, marcado siempre por la melodiosa voz de su líder.

Lizzy juega con las particulares notas que salen de su garganta y las dispara al público llenas de potencia, haciéndolas vibrar en toda la nave 4, así como el gorrión encerrado que logra volar al fin libre, como ha sido más de una vez comparada.

Mientras ella toca la guitarra acústica y canta, Miguel Comas la acompaña en la guitarra principal y haciendo las voces de fondo; Angel Luis Millet está en la batería; y en el bajo, Alejandro González. Suenan ritmos country, que podrían ser demasiado repetitivos para oídos del típico bailarín cubano, pero esta noche los músicos de **SLP** son dioses y ponen a mover a la multitud.

De una canción a otra somos conducidos por la imagen hipnotizadora de esta alineación, que ronda la estética de lo hippie y combinado con lo “sweet” implícito en su nombre, da como resultado en escena un performance que deja el dulce sabor del arquetipo de estrellas de rock de los 60 o 70 del siglo pasado.

Uno de los momentos climáticos es cuando cantan *Another Brick in the wall*, de Pink Floyd, que como un himno une a la multitud en un solo coro rockero, rebelde, vibrante. Cuando la canción termina, van convirtiéndose sus versos en “de Alto Cedro voy para Marcané...”, para luego seguir con otro tema de rock and roll. Una combinación sin dudas inesperada para muchos por el cambio de toda la musicalidad en la sala de un momento a otro, pero no del todo desacertada, pues **SLP** se mueve del rock duro al son con la misma naturalidad y sobre todo con la misma destreza.

“Nunca me ha importado lo que la gente piense sobre mi música. Pero si a nosotros nos gusta, seguro a alguien más le gustará”, decía Lizzy antes del concierto. De vuelta a La Habana y poniendo la temperatura al máximo en la **Nave 4** de **Fábrica** ese sábado, ratifican. | ●



POR: NEIDA PEÑALVER | HISTORIADORA

EXPOSICIÓN COLECTIVA
JULIO- AGOSTO | 2019

¿LA MALDITA CIRCUNSTANCIA?

Decidí comenzar el texto citando a ese grande de la literatura cubana que fue Virgilio Piñera y su *maldita circunstancia del agua por todas partes*, pudiera parecer trillado, pero no conozco otra manera más sublime de definir el estado mental que acompaña a un sentimiento de insularidad que, más allá del agua, o de la tierra, del amor o del odio, o del llamado por algunos “fatalismo geográfico”, define una condición de la existencia humana. Así que me remito -sin temor a equivocarme- a este genio escritor cubano, que conoció bien de cerca el sentimiento contradictorio de haber nacido, y vivido, en una isla tropical, de haber sido lo mismo un Robinson Crusoe, que uno más entre los tantos destinados irremediablemente a Cuba, para establecer paralelismos necesarios ante la metáfora que representa la nueva exposición que exhibe FOTOFAC de Fábrica de Arte Cubano (FAC), titulada *Isla a Isla*. Una muestra de artistas suizos y cubanos, motivados por el intercambio de emociones, creaciones y sensibilidades en torno a la singularidad que suponen las islas: las tangibles contenidas en porciones de tierra rodeadas por agua, pero también las subjetivas, las simbólicas.

Con la presencia de artistas cubanos de varias regiones del país y otros provenientes de Suiza, presentados por Luzerner Galerie Vitrinela, la exposición se apropia de uno de los espacios privilegiados de FAC. *Isla a Isla* presenta una diversidad estética, de recursos visuales y expresivos que van desde la fotografía, pintura, videoarte, instalaciones, escultura, con una espacialidad que no hace distinciones entre manifestaciones, estilos o artistas, como intención curatorial. Recrea un diálogo necesario, un encuentro cuerpo a cuerpo, de afectos, preocupaciones, visiones, búsquedas, transmisiones, testimonios y confidencias; parafraseando el texto que introduce la muestra de manos de las curadoras Evelyne Walker y Cristina Díaz.

Se trata de un llamado a explorar el movimiento de regiones desconocidas, de tiempos extraviados, de latitudes, de complicidades, de futuro.¹

Pudieran también parecer lejanas las escenas cotidianas y los imaginarios individuales y colectivos de dos islas -una real, y la otra también, mientras así funcione en las subjetividades de quienes la habitan. “Los suizos... y nosotros”, me hace recordar un estupendo chiste del famoso grupo humorístico argentino *Les luthiers*, que -salvando las distancias- se mofa y simplifica el absurdo de la inexistencia de fronteras terrestres como principio para la ausencia de motivos y el apartamiento. Como si el mar y la tierra bastaran para detener el impulso creador y las cercanías ideológicas y culturales. Esta exposición es la evidencia de que basta solo un *leitmotiv* para reconocernos como seres humanos, aún incluso en el plano de las identidades simbólicas. Sin contar los vínculos históricos, sociales, políticos, económicos,

estructurales y solidarios que por mucho tiempo han unido a ambos países.

Se trata de una exposición que reúne una multiplicidad de criterios estéticos, y de visualidad heterogénea, como nos tiene acostumbrados FOTOFAC. El hilo conductor está dado por narrativas individuales que confluyen en un solo discurso: un mensaje optimista desde las artes visuales que anhela encontrar sobrevivientes afines en otras islas perdidas, islas del alma y del pensamiento. Y esto se advierte en una intencionalidad irrecusable de conectar experiencias, sobre todo en algunas de las piezas presentadas por los artistas suizos, muchas de ellas concebidas claramente para Cuba.

Son los casos de los 258 dibujos originales en formatos A6 signados por el suizo Félix Kuhn. Una serie que reúne textos mínimos, pensamientos, descripciones o pequeñas pinturas que fueron enviadas como correspondencia postal, diariamente a La Habana. *O Más que suficiente*, de la serie *Talla 12*, una instalación compuesta por múltiples objetos coleccionados, durante 26 años, por Ursula Stalder, que fueron recolectados en playas europeas y para el caso específico de Cuba traídos de Grecia; vista esta región como símbolo de Europa, de su historia cultural y exponente también de una idiosincrasia propia de la artista que busca transmitirnos.

Y hablando de nuestro país, llama la atención el énfasis de los cubanos por revivir nuestro pasado cultural y nuestra memoria histórica, en gran parte de las obras presentadas. Muchas de ellas estableciendo conexiones con el presente, pensando críticamente en el futuro, analizando nuestra esencia en la complejidad que supone el paso del tiempo, las ideologías, quienes somos, quienes fuimos, quienes seremos y cuanto de esa influencia hay en nuestras realidades. Vuelven sobre ese discurso Liudmila & Nelson con *Pasado, presente y posible futuro*, de la serie *Hotel Habana*. También lo advertimos en ciertas expresiones de la cotidianidad de antaño y actual y en las frases tipadas alegóricas propias del conjunto de impresiones digitales sobre cheques viejos que conforman *Añejos* de Rudy Rubio, o en el video titulado *Distante*, que junto a un sello de arquitecto de Cuba conforman la pieza de Carla María Ballido. Sin olvidar *África*, rubricada bajo el seudónimo VAE.

Entre las propuestas de ambas latitudes vale mencionar algunas otras por su excepcionalidad. Una de ellas es *La gran araña*, tejida en plata por Lucie Heskett-Brem, artista versada en los patrones y las técnicas utilizadas por los joyeros desde tiempos más antiguos, que le permiten utilizar sus propias aleaciones de alto quilate enteramente a mano. En este exquisito conjunto, cada cadena es una pieza de arte única. También está el caso, por la parte suiza, de *Volando* de Rob Nienburg y Claudia Bucher, enfocada en capturar la transformación y la no permanencia de situaciones, estados físicos y espirituales, lo real, lo abstracto, la imaginería escultórica que representa sus diferentes condiciones, la experiencia del cambio al lugar y de cultura, la adaptación y el ajuste internos.

¹ Véase las palabras que acompañan la muestra *Isla a Isla*, FOTOFAC, Fábrica de Arte Cubano, julio, 2019.

Por los cubanos nuevamente encontramos las siglas VAE junto a la obra 17 marcos y una primavera, video-foto que envuelve una alegoría -para nada gratuita- a la vida que viene del mar, los pescadores y la filosofía de esta isla. Se distingue también un siempre impecable e interesantísimo René Peña, con otra de sus fotografías autorreferenciales, y la sugerente y sarcástica Cuban *Haute Cuisine* de Ronald Vill.

Si calculamos fríamente las notas que se adhieren a los datos técnicos de algunas de las obras de los artistas suizos invitados -como una suerte de explicación de las circunstancias que acompañan sus creaciones- quizás lleguemos a cuestionarnos cuánto deja, o no, la muestra a la imaginación del espectador. No obstante el carácter testimonial de muchas de ellas, y la clara intencionalidad de conectar realidades, discursos y motivar la reflexión del que observa, resultan por algunos momentos interesantes, como en el caso de la serie de retratos de Sylvan Müller, de fumadores torcidos suizos con una historia que los vincula a Cuba. Esta solución nos adentra incluso a un universo de aislamiento y excepcionalidad, invitándonos a percibir -para muchos por vez primera- la insularidad de nuestros actos, *el peso de una isla*, citando nuevamente a Virgilio. A pesar de que el pesimismo y decadencia que caracterizó la impronta del escritor no resulta, en definitivas, el lenguaje predominante de la exposición.

Y es que los testimonios que se exhiben aquí se hacen y se deshacen, como exabrupto, cargando los fragmentos de dos islas contenidas en el linaje de los solitarios, pero no pierden de vista la retórica del arte como algo edificante, sin llegar a resultar obsequiosos. Malditas o bendecidas, mágicas o desmitificadas, terrenales o absurdas, santas o herejes son estas piezas que se presentan en Fábrica -como las islas que definen- una manifestación genuina de cultura y de vida. | ●



ABIERTO
3|OCT

CIERRE
TEMPORAL

2|SEP-2|OCT

Tu nuevo bolso favorito (también) es de cuero y Carenas lo sabe

POR: REDACCIÓN GARBOS

Un bolso de piel es siempre un *must* que no pasa de moda. Dependiendo del diseño puede complementar tu *outfit* para cualquier ocasión. Eso lo sabe (y muy bien) el **Grupo Carenas**, de cuyas creaciones nos hemos enamorado, luego de su más reciente pasarela en **Fábrica de Arte Cubano**.

Bajo el nombre *Transición de la forma* esta pasarela, la primera que realiza la marca en este centro cultural, presentó dieciocho piezas de las líneas «Splash» y «Tri_angle». Bolsos, mochilas, riñoneras y hasta pecheras sobresalen entre los diseños creados por Manuel Olivera y Raisa Cortina. Propuestas frescas y originales que nos demuestran que el cuero es completamente *fashion*.

«Son dos líneas que desarrollamos a la par, que tienen similitud en cuanto forma –nos comentó en exclusiva Manuel Olivera–. Lo que distingue una de otra es el proceso de acabado de cada uno de sus diseños. «Splash» se caracteriza por el uso de pinturas de acrílico aplicadas sobre las piezas con la técnica de igual nombre, mientras que «Tri_angle» es la superposición de figuras geométricas y el uso de pieles de colores».

Grupo Carenas, creado en junio del 2018, defiende la idea de visitar la piel para los tiempos actuales, siempre pensando desde una mirada totalmente joven. Sobre el concepto detrás de *Transición de la forma*, Manuel define que este busca «reflejar nuestro sentir como jóvenes y la dinámica de nuestro tiempo, con este material tan identificado con lo tradicional en Cuba, consecuencia muchas veces de la monotonía con la que es trabajado».

Pero, convertir la piel en accesorios atractivos no es tarea sencilla. Pensar en un público joven y darle una nueva mirada a piezas tan básicas como una mochila o un bolso es parte del día a día de estos creadores. Los diseños de «Splash» tienen ese toque colorido que los hace totalmente cool, mientras que las creaciones de «Tri_angle» resultan muy atractivas.

La piel es la protagonista de todas las propuestas del **Grupo Carenas**. Sobre la preferencia por este

tipo de material su creador asegura que «en un contexto como el de Cuba, donde la búsqueda de artículos duraderos prima por encima de aquellos de materiales de más rápido deterioro, el cuero se presenta como un material de sumo respeto. Es un elemento que, como nuestra propia piel y bajo nuestro mismo sol, constituye a niveles simbólicos y prácticos una solución a la búsqueda de la durabilidad. Pero esta no tiene que ser necesariamente encontrada en diseños y formas tradicionales».

Por esa razón Manuel y Raisa apuestan por rediseñar pecheras o traer con una nueva mirada las riñoneras, ese accesorio noventero que ha regresado con paso firme.

Entre los desafíos de trabajar la piel está, justamente, el «despojarnos» con el debido respeto y en justa medida del espíritu de lo tradicional que se ha estandarizado del cuero –refiere Manuel–. Nuestro reto es crear artículos que respondan a las dinámicas contemporáneas de la moda, a tono con vestimentas de tendencia. Llevar la esencia de nuestra generación a un material tan antiguo como el cuero».

No es esta la primera exhibición de su obra que realizan en **FAC**, pues en el área de **Diseño de autor** están expuestas algunas de sus creaciones en la expo *Transición de la forma*. El pasado julio quedó inaugurada esta muestra que se acerca al proceso creativo de la marca y en el cual incluyeron una pequeña selección de sus propuestas.

Para Manuel y Raisa «supone un reto y a la vez una experiencia única tener la oportunidad de mostrar nuestro trabajo en un lugar con tanto prestigio para el arte cubano».



MÁXIMO POMPEO Y SUS ESTRELLAS

*Ya que a lo infinito no logran ascender,
hay miradas que buscan en las aguas del mar
y sus colores, acorde con lo inalcanzable,
reflejado en la luz, su vasta semejanza
con lo que quiere ver en tonos, que la tierra
elabora en los verdes del monte,
para la flor y el ave en su vuelo fugaz.
Massimo Pompeo, ha situado su mirada
a una altitud que le permite ver
archipiélagos, islas, cayos y otras regiones
continentales para mostrarnos artificios
del arcoiris que configura entre
albas y ocasos, mapas que hacen revelables
todo lo que soñamos, alguna vez veríamos.
Andando por los mares y suelos terrenales,
el color nos seduce, como estrellas que guían
hacia otros horizontes a descubrir los bordes
que nos permitirán conocer mundos
por él, imaginados, aunque insista
en señalar esplendorosos rumbos.
Todo cuánto imagino son campos florecidos,
donde la rosa amplía sus matices
y los torna rojo, amarillo, blanco,
para contraponerlos a varias sucesiones.
Massimo, se fundamenta en eso
y define las diferencias entre
zonas urbanas y campestres
asomadas al mar, pues, sus aguas navegan
entre los cuatro puntos cardinales,
que la Naturaleza crea, para hacernos
distintos. Massimo no vacila, los colores
entre sí armonizan y él dibuja lo que ve,
considerando lo impuesto por climas*

PABLO ARMANDO FERNÁNDEZ,
La Habana, 15 de abril de 2014.

HABANA, MIRAMAR...

ITALIA, CUBA

POR: NEIDA PEÑALVER | HISTORIADORA



La amistad, las ansias de compartir sueños, de plasmar emociones y la creación en su sentido más amplio, son las motivaciones del libro titulado *Habana, Miramar...* Poesía que se presentó recientemente en **Fábrica de Arte Cubano**. Una antología de poemas de la autoría del escritor, **Premio Nacional de Literatura**, Pablo Armando Fernández, con ilustraciones del artista plástico, profesor y curador italiano Massimo Pompeo. Un volumen de esos que cautiva, tanto por las sensibilidades humanas que involucra, como por la conjunción de aciertos literarios, visuales y editoriales. Verdadera manifestación de saberes, de excepcionalidades, de intercambio cultural y de amor por las confluencias culturales entre Italia y Cuba.

Fue una suerte asistir -nuevamente en **Fábrica**- a uno de esos momentos que provocan la satisfacción de sentirse parte de una historia, mientras la escuchamos en voz de sus protagonistas; apasionados desde el nacimiento de la idea, esmerados en su discurso, inspirados por la naturaleza de sus creaciones.

Fue también un privilegio descubrir, en esta cita, las interioridades de *Habana, Miramar...* Un libro signado por las circunstancias intelectuales y la grandeza literaria de Pablo Armando, por los paseos de Pompeo por La Habana y esa intensidad que se transforma en necesidad -casi compulsiva- de dibujar los entornos ciudadanos por donde transita, y por el encuentro entre ambos, sus historias, sus familias, sus deseos, sus realidades.

El texto publicado este mismo año por la editora **il Levante**, bilingüe, con traducción al italiano, fue introducido en este espacio por Dyelsi Jiménez y comentado por el periodista Enrique López Oliva; con la presencia de Massimo Pompeo, Bárbara Fernández hija de Pablo Armando, y Rosemary Rodríguez curadora de **Fábrica de Arte Cubano**.

La obra se nos devela por López Oliva como una bella joya literaria multifacética que estimula la imaginación y la sensibilidad. No es solo una antología poética clásica, es también una visión gráfica de La Habana. Una combinación excepcional, si nos permitimos celebrar a Pablo Armando Fernández quien, a sus noventa años de lucidez se ratifica decano de la poesía cubana.

Sobre el laureado escritor comentaba Pompeo en este encuentro: "Pablo Armando es verdaderamente grande, y su grandeza como poeta y como hombre radica esencialmente en la simplicidad, en la gentileza". Algo que, para los nacidos en la Isla, es fácil de percibir, solo con adentrarnos en la producción literaria y la trayectoria humana de este insigne de la palabra, imprescindible en nuestras bibliotecas y en la historia de las letras cubanas.

Las figuraciones -bocetos y rápidos bosquejos de sitios, árboles, edificaciones, fachadas, interiores, detalles arquitectónicos, ambientes naturales y urbanos- tienen el espíritu no solo de la ciudad, sino también de la circunstancia en que fueron creados, algo similar a los poemas, firmados in situ, con un halo de cotidianidad, en el transcurso de muchas décadas de la producción literaria de Pablo Armando Fernández. Son estas ilustraciones salidas de la mano y del corazón de un verdadero artista, con una obra original y con la energía de quien traduce en imágenes la vida de una forma visceral, lo que se advierte en la propia técnica del dibujo, integrándose con naturalidad al volumen, otorgándole una dimensión íntima a los poemas, invitándonos a compartir la historia personal y profesional de ambos artistas.

Siempre se asiste a un nuevo nacimiento... Y este nuevo nacimiento de la literatura como espacio también en **Fábrica de Arte Cubano** nos llega en poesía y no solo como un apelativo afeble o como condición del alma, sino también como provocación, como condición social, como fe de vida. Testimonio del arte cubano para el mundo. | ●

ALMA Y CUERPO

POR: REI CASTAÑEDA | TEATRÓLOGO

Judith Sánchez llega a **Fábrica de Arte Cubano** y despliega energía vital a través de su obra. La reconocida bailarina y coreógrafa muestra el resultado de veinte años de investigación en torno al arte danzario. Judith ha recorrido el planeta, ha visto disímiles maneras de moverse, se ha conectado con el pensamiento más vanguardista, si de danza se trata; es por eso que su trabajo sobrepasa el marco de lo formal para introducirse en el universo de las ideas y el espíritu. Para ella danzar trasciende el esquema de lo virtuoso, será entonces la posibilidad que tiene un intérprete para desafiar a la audiencia e involucrarla en el mismísimo acto creativo. La danza se crea, de este modo, a partir de lo que surja in situ. Estará marcada por la improvisación. Sánchez, quien domina con maestría las categorías tiempo y espacio, se concentra fundamentalmente en el aquí y el ahora. Todo lo que suceda en platea será aprovechado en la conformación de la partitura corporal. Es así que presenciaremos una obra donde la respiración, la intensidad en el mirar, los suspiros y sonidos incidentales, se vuelven tejido dramático que intenta estimular en el espectador cuestionamientos esenciales acerca



de nuestra vida en la postmodernidad. ¿Quiénes somos hoy? ¿Cuáles son nuestros principales intereses? ¿Qué vida hemos construido en la contemporaneidad?

El discurso de la artista incide en nuestro cuerpo emotivo. Ella se enfoca en hacernos sentir, las disquisiciones que se elucubran aparecen como ejercicio posterior, son resultado de la organización de esta sensorialidad abrumante.

La concentración es eje principal de la técnica desarrollada por Judith. Ella aborda su baile casi en estado de *Sats*. Armoniza alma y cuerpo. Todos sus sentidos están en función de la pieza. La danza es producto de la atención total que la creadora cultiva y deposita en el público, conduciendo a todos hacia una atmósfera ritual y espiritual.

Una de las peculiaridades de la intérprete es el uso de la banda sonora del bailarín. Su improvisación está poblada de silencios y sonidos que ella misma genera. Funcionan como una especie de mantra que provoca las vibraciones, el equilibrio y la sensación de paz que se gesta en la escena y luego se regala a la platea.

Tras disfrutar de la actuación de Judith Sánchez uno siente un placer conmovedor. Y no solo por verla danzar, acompañada por Roberto Carcassés en el piano. Lo que sucede en realidad es que su trabajo transgrede los límites de los cánones danzarios, caracterizados por la prioridad del virtuosismo en cada frase de movimiento. Su labor se inscribe en un universo más amplio, hondo y esencial, un camino que impela y transforma: el arte en sí. | ●

Fábrica de Arte Cubano abrió sus puertas el pasado 30 de agosto para brindar un homenaje al legado y la memoria de una de sus hijas predilectas, la arquitecta cubana María Elena Martín Zequeira. No fue casual que **FAC** fuera el escenario escogido para que colegas, amigos, ex alumnos y familiares reflexionaran en torno al aporte de Martín Zequeira, “Memze”, a la arquitectura cubana.

“Siempre estuvo convencida de las amplias potencialidades de Fábrica y sentía mucho cariño por este lugar. Aquí trabajó y realizó numerosos proyectos. Hacer el encuentro en Fábrica es una manera de agasajar su memoria. Este es un sitio que recoge mucho del espíritu de María Elena”, expresó la Dra. Claudia Felipe, moderadora del panel.

La desaparición física de esta arquitecta de profesión, docente dedicada, investigadora y gestora de proyectos de las últimas décadas en Cuba, fue una pérdida sensible para el gremio en la Isla, así como para todos los amantes del arte y la memoria.

Entre amigos entrañables se fue desdoblado la madeja de testimonios que visibilizó a María Elena. El encuentro fue liderado por los arquitectos Isabel Rigol, María Victoria Zardoya y Víctor Marín, quienes definieron a su amiga y colega como una mujer de gusto impecable por lo nuevo y lo bueno del arte, de espíritu juvenil y dueña de un inolvidable humor inteligente.

María Elena Martín Zequeira fue autora de libros que resultan hoy y para siempre, referentes dentro de la arquitectura cubana contemporánea. Apasionada del Art Decó en Cuba, le dedicó a este tema más de 10 años de sus esfuerzos como investigadora tenaz. Desde el inicio de su carrera, se erigió como defensora del patrimonio colonial y moderno cubano, destacándose como ejecutora de novedosos proyectos de conservación. A sus esfuerzos de gestora se le debe *El Quijote* de la calle 23, emblemático para todos los habaneros.

Su inquieto espíritu innovador la llevó a transitar caminos artísticos disímiles en los que no faltaron la ejecución de proyectos que combinaban la nota arquitectónica con las obras de los artistas plásticos más importantes de la Isla y también foráneos.

Su vida profesional diversa abarcó un amplio prisma de inquietudes vocacionales, en el que la docencia obtuvo un lugar preferencial. Durante más de una década dedicó a las aulas gran parte del rigor de sus esfuerzos y transportó a ellas su espíritu innovador a la hora de enseñar la arquitectura, elemento que dejó huella en tres generaciones de estudiantes.

Resumir el espíritu y el quehacer de María Elena en tan breve tiempo fue una misión difícil de cumplir para los que tanto la amaron y respetaron. Bien quedó clara una pauta: trabajar con María Elena siempre tuvo un impacto cultural en los que tuvieron el privilegio de compartir su quehacer. Al final, un premio a tan irreparable pérdida fue otorgado a quienes admiran su legado. Su esencia queda protegida y multiplicada entre los muros abiertos de **FAC**, un lugar que amó y en el cual creyó hasta el fin de su vida. | ●

MEMZE EN LA MEMORIA

POR: ALEJANDRA ANGULO | PERIODISTA





Virgilio Piñera se casa nuevamente

POR: REI CASTAÑEDA | TEATRÓLOGO

L^a boda

es un texto teatral escrito por Virgilio Piñera Llera en 1957. Siendo de este autor, se sobreentiende que fue todo un escándalo en su época. Cuenta la historia de Flora, joven que se casará con Alberto, muchacho distinguido, que aunque la ama, sufre porque ella tiene los senos caídos. Pero esta es solo una sinopsis que encubre la realidad que yace en los subtextos de la obra. *La boda* es un texto que nos pone de frente a nuestros miedos, prejuicios y rituales cotidianos, los cuales hacen de nuestro vivir un sinsentido.

Raúl Martín, prestigioso director de la escena cubana la monta en 1997. Con este montaje ha sido laureado en múltiples ocasiones. Por este han desfilado excelentes actores: Mónica Guffanti, Dexter Capiro, Xiomara Palacios, Alina Rodríguez, Laura de La Uz, Mario Guerra, Gilda Bello...la lista es mucho más grande y no pretendo abrumarlos con nombres, que si bien es cierto que hacen brillar la trayectoria de *Teatro de La Luna*, ocuparían un espacio enorme en esta columna que requiere de

pocas líneas.

Llama mi

atención este nuevo

elenco que se encarga de

interpretarla hoy. Son jóvenes actores graduados de la **Escuela Nacional de Teatro**, sin embargo su juventud no es limitante para que se adueñen de la escena y digan los textos con una verdad insólita que alegraría, de estar vivo, al mismo Piñera. Puede apreciarse el trabajo de Raúl en la dirección actoral. Él ha guiado con audacia a estos nuevos Flora, Alberto, Julia y Luis. Ojo, así se nombra cada personaje que encarna esta banda talentosa. Asombra el entendimiento que han alcanzado los actores del significado encubierto en la obra original, tanto así que un montaje de más de 20 años, aún pervive en escena con una vitalidad estremecedora.

Sigue siendo un fuerte de Raúl Martín el trabajo con las coreografías, la música y el diseño escénico. Todos estos recursos recrean el universo de ceremonias y cotidianidad asfixiante que tanto ayer, como en el presente, forman parte de la vida de los humanos. Cada gesto y movimiento en escena denuncia la artificialidad e im-



postura inherentes a las reglas que practicamos para conservar el “buen comportamiento”. La música, juega también con esta idea. En los tonos irónicos y paródicos de los intérpretes se descubre una imitación y a la vez burla, a las frases hechas, las voces engoladas, el habla fútil. El trabajo con el vestuario se mueve igualmente bajo estas premisas, no solo por la preocupación de los personajes acerca de uno u otro tejido, o las referencias a varias tiendas de telas y alta costura. El vestuario forma parte de esta ritualidad que supone el casarse por puro hecho y compromiso. Los personajes comienzan vistiendo prendas de color violeta, vistosas, alardosas en su sencillez y pasan por ropas grises y terminan luciendo colores negros, prendas que dialogan respecto a la muerte diaria que sufrimos al insistir en la práctica de formalidades que no conducen a la realización personal.

La escenografía consta además de 2 perchas en las que se cuelga el vestuario de hombres y mujeres, con cuatro sillas que juntas integran un sofá. A medida que la obra avanza, los personajes la arman y desarman, crean varias figuras, metáfora que sugiere el propio juicio creado por ellos, como parte de las formalidades correspondientes a los sucesos ocurridos. Ellos formulan y destruyen argumentos e hipótesis para al final llegar a la misma conclusión. Preservar y cuidar los parámetros concernientes a cada situación de la vida, que dicho en otras palabras no sería más que perder el tiempo en actividades que no conducen a ninguna parte.

¡Que Placer que *La boda* haya vuelto a escena este agosto en **Fábrica de Arte Cubano!** Que este matrimonio Piñera y **Teatro de la Luna** no claudique. Gracias Raúl Martín por tanta luz y sabiduría. | ●



Sopló sobre Cuba y Latinoamérica como un elemento natural tan fuerte, de tan devastadora alegría y genio artístico, que todavía Benny Moré es considerado el rey de la música en la “Mayor de las Antillas”.

Por eso hay tanta gente en la **Nave 3** de la **Fábrica de Arte Cubano**, el 24 de agosto. Mueven los pies disimuladamente. Rien. Recuerdan quizá la noche en la que fueron testigos del milagro en el **Alí-Bar** o en un carnaval o pegados a la señal en vivo de **Radio Progreso**. Celebran el centenario del “Bárbaro del ritmo”, el “Príncipe del mambo”.

La fiesta, paradójica, comienza con la nota que filmara Santiago Álvarez sobre la muerte de Benny el 19 de febrero de 1962. El homenaje es una iniciativa de la oficina que difunde la obra y cuida la memoria del documentalista, adscrita al **Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC)**.

Álvarez, cuyo centenario también se conmemoró este año, es considerado un genial precursor del cine cubano desarrollado al amparo del **ICAIC** desde 1959. Al séptimo arte llegó tarde y en esa vida previa al celuloide conoció a Moré.

“Fueron amigos. Al fallecer el Benny, Santiago se negó a recordarlo con música fúnebre, decía que había que recordarlo con su música, que era grandiosa y lo sigue siendo”, dice en el homenaje Lázara Herrera, viuda del cineasta y directora de la **Oficina Santiago Álvarez**.

Y así realizó una joya del tamaño de cuatro minutos: inicia con la cadenciosa melodía de “Soy guajiro”, utilizada como banda sonora de una secuencia en la que se ven las sombras distorsionadas del cortejo fúnebre, el compás que indica el líder de la procesión, los instrumentos de viento que entran a cuadro cuando escuchamos los metales de la big band de Benny, su “Tribu”.

Luego el audiovisual discurre en un repaso de las emociones contrariadas que tenía el mismo Santiago Álvarez ante el hecho, siempre conducido por el uso dramático de las canciones del Bárbaro. Consigue así que un tétrico obituario mute en celebración de la vida del artista, un agradecimiento por haberlo visto y escuchado, por compartir el mismo espacio y tiempo con un genio popular.

“Ahí veo por primera vez el traslado de mis sentimientos al cine. Veo el lenguaje del cine sirviendo para expresarme. Veo mi emotividad reflejada”, afirmaría posteriormente Santiago Álvarez.

En la tarde del 24 de agosto de 2019 también se disfrutaron poemas sobre el “Sonero mayor”, declamados por el actor Alden Knight. La música no cesa y en la pantalla de



POR: RAÚL MEDINA | PERIODISTA

BENNY MORÉ, DIOS DE LA MÚSICA HOY COMO AYER

la **NAVE 3** proyectan audiovisuales donde destaca la peculiar e histriónica figura de Benny Moré, entre ellos la fascinante secuencia de fotos fijas que lograra la francesa Agnes Vardá en su cinta **Saludos, cubanos**.

Jorge Luis Sánchez también se ha ocupado de plasmar en el audiovisual el legado del mito. Fue el director del largometraje de ficción **El Benny** (2006) y la serie documental **Benny Moré, la voz entera del son** (2009), que por esos días repusieron en el **Multicine Infanta**.

Forma parte, además, de la grey del músico y en **FAC** declara sentirse “muy contento de cómo Cuba lo está recordando y no lo digo como cineasta sino como familia del Benny, somos una gran familia y muy humilde”.

Muchas veces, Jorge Luis Sánchez escuchó a los más antiguos miembros de su estirpe decir que “no tenían explicación de por qué Benny llegó a donde llegó y eso encierra también una belleza, porque ni ellos ni el Benny tenían la pretensión de que a 100 años de su nacimiento lo estuviéramos recordando”.

Sobre la película de ficción explica que la filmó “por un sentido de justicia con esa familia humilde de cuya esencia nació Benny. Durante mi investigación sobre el maestro varias personas intentaron reducir sus conocimientos musicales, porque su formación fue totalmente autodidacta, pero sin dudas, se trató de un hombre inusual”.

El homenaje a Benny Moré no se agotó luego de la celebración de **Fábrica de Arte Cubano** y la **Oficina Santiago Álvarez**. Los hubo muchos y variados alrededor del día de su centenario. Y está, desde luego, la reverencia permanente del pueblo y los músicos cubanos: cuando el fundador de **FAC**, X Alfonso, le dedicó su disco **X Moré**; siempre que Alain Pérez revolea su bastón y pone bomba a todos los géneros cubanos; o en el momento que la **Joven Jazz Band** de Joaquín Betancourt rescata ese formato orquestal echando mano, cómo no, a composiciones del “Bárbaro del ritmo”.

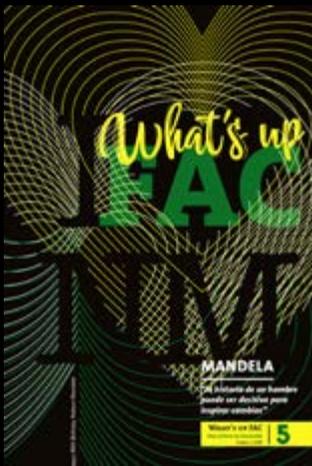
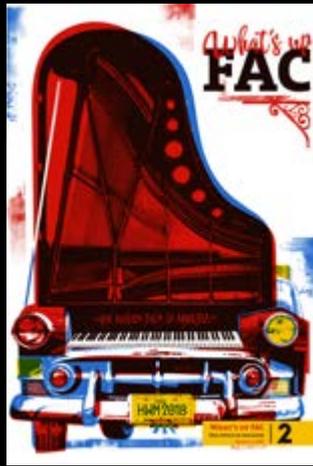
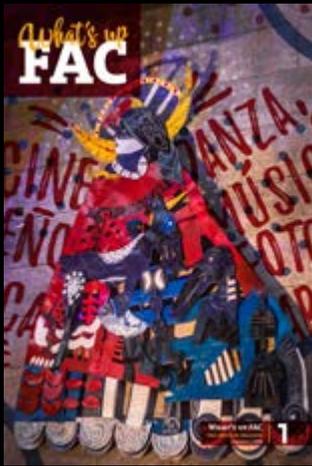
Pienso que Santiago Álvarez tuvo razón cuando insertó, al final de la emisión **Noticiero ICAIC Latinoamericano** sobre el sepelio de Benny Moré, el siguiente parlamento: “No puede morir quien ha ascendido plenamente hasta el corazón del pueblo”. Es una certeza que confirmo toda vez que mi vecino de los bajos, cada mañana, sintoniza la emisora de radio local y sonríe, cuando la grabación añeja de la sensual voz de tenor que tenía el Benny canta: “Hoy como ayer, yo te sigo queriendo...”. | ●

Agosto siempre trae alegrías a la **FacInBand**. Más de mil 100 (1100) niños y adolescentes nos acompañaron durante los meses de verano en nuestros tradicionales talleres vocacionales de la etapa estival. De provincias cercanas y diferentes municipios de La Habana recibimos un escuadrón de aprendices amantes del arte, quienes en la última semana de agosto, se despidieron con una gala de clausura concebida y protagonizada por ellos mismos.

Fábrica de Arte Cubano -por quinta ocasión consecutiva-, abrió sus puertas al espíritu creativo de niños y jóvenes, para moldear en ellos la sensibilidad por la cultura y sus disímiles expresiones. Más de 30 talleres repletaron nuestros espacios durante el día y "nuestra casita" sirvió de refugio para ideas y proyectos familiares.

El próximo año regresaremos con más. Por el momento, compartimos las imágenes de la clausura de los talleres de verano 2019 de **Fábrica de Arte Cubano**.
¡Hasta el 2020!

*¡Tallereando
el arte!*



What's up FAC

UNA ESPECIE DE MAGAZINE

